

antiguo. Asimismo, no dejará de ser interesante para los estudiosos del euskera la transcripción y traducción al castellano de un texto del s. XVIII. Las colaboraciones relacionadas directamente con la Sagrada Escritura y la Historia de la Exégesis constituyen, sin duda, una aportación importante a los estudios bíblicos en España, tanto por la variedad y competencia de los colaboradores, como por el interés de la temática abordada. Es justo destacar asimismo la esmerada presentación del volumen, y lamentar que la reproducción de los fragmentos bíblicos de Qumram en la p. 124 no presente la calidad que desearía el estudioso de ese tema.

Vicente BALAGUER

Amitai ETZIONI, *The Moral Dimensión (Toward a New Economics)*, The Free Press, New York 1990, 314 pp., 15 x 23,5.

Amitai Etzioni es profesor en la George Washington University y, a la vez, profesor visitante de la Harvard Business School. Es autor de numerosos libros. Como bien indica su título, esta obra quiere presentar un *nuevo paradigma económico* que, a la postre, ha de significar una *nueva aproximación o perspectiva* de esta ciencia, a saber, la *perspectiva deontológica* («deontological approach»). Este «new approach» pivotará sobre el original paradigma del «I&We», es decir, del «Yo&Nosotros».

El autor no esconde que la empresa que se propone es un reto crítico a la escuela de economía imperante en nuestro siglo, es decir, la Neoclásica, centrada en su paradigma individualista del «Y» imperante en nuestro siglo, es decir, la Neoclásica, centrada en su paradigma individual del «Y» («Yo»), significando el agente individual(ista) que decide exclusivamente en función de la *maximización de su propia utilidad*. La aproximación neoclásica aparecería como insuficiente por incurrir en el grave reduccionismo de olvidar que las personas deciden más frecuentemente según sus valores, que en función exclusivamente de un mero cálculo racional, aparte de que los individuos —si bien son «individuos»— viven, cooperan y deciden dentro de un entorno social e inmersos en un ambiente cultural. Y —lo que es peor— este paradigma «es aplicado no sólo a la economía, sino también, en grado creciente, a la totalidad del conjunto de las relaciones sociales, desde el crimen hasta la familia».

Al margen de la laudable audacia de la empresa del profesor Etzioni, juzgamos también como un mérito del autor el no limitarse a rechazar de plano las aportaciones de la Escuela económica Neoclásica, sino que las so-

mete a una revisión crítica que sabe asumir los aspectos antropológicos más certeros y menos reduccionistas.

La posición de Etzioni emerge entre dos posturas enfrentadas: la ya mencionada, y «la del paradigma social-conservador que ve los individuos como moralmente deficientes y frecuentemente irracionales, por lo que se requiere una autoridad fuerte para controlar sus impulsos, dirigir sus esfuerzos y mantener el orden». *The moral dimensión* emplea sus páginas en profundizar en la perspectiva que «ve a los individuos como capaces de decidir racionalmente y por su propia cuenta, actuando su 'sí mismo' o su 'yo', pero, a la vez, esta capacidad de actuar está profundamente afectada por su pertenencia a una comunidad y sostenida por un fundamento moral personal firme y emotivo —una comunidad que perciben como suya, como un 'Nosotros', que por un impuesto y restrictivo 'ellos'».

El libro, que consta de catorce capítulos, se divide básicamente en tres partes. En la primera («*Más allá del placer: el lugar para las ciencias sociales deontológicas*» pp. 21-87) se pregunta cuáles son las fuentes de las valoraciones y metas humanas. El paradigma neoclásico —como ya hemos avanzado— asume que la gente busca maximizar la utilidad, identificada con el placer e interés individuales. Esta visión es lo que daría forma a la «ética: desde una *posición deontológica*, asume que el juicio moral de los hombres prevalece sobre otros aspectos. Los requerimientos morales son una causa que, en parte, explica la conducta humana. Dicho de otra manera, la economía neoclásica trata de determinar el mecanismo (principalmente, el *precio*) que procurará la asignación más eficiente de recursos, justamente la más capaz de satisfacer los deseos de la población. De este modo, se tiende a concebir tales deseos como centrados en la propia felicidad y claramente jerarquizados en una escala de utilidad. Pero la observación de que muchos de estos deseos no pueden ser valorados mediante precios (¿qué precio tiene la apreciación de un valor moral?) ofrece un punto de partida ético-antropológico distinto del neoclásico, que es el que se desarrolla y en esta primer parte del libro.

En la segunda («*Más allá del racionalismo: el «role» de los valores y de las emociones*» pp. 88-180), el autor se pregunta por los medios de que dispone el hombre para «activar» los objetivos elegidos. En concreto, corrige el modelo de conducta neoclásico, que asume que los individuos buscan racionalmente los medios más eficientes para alcanzar sus objetivos. En su lugar, Etzioni apuesta por la tesis de que más frecuentemente las personas eligen tales medios en base a emociones y juicios de valores, y sólo secundariamente basándose en consideraciones lógico-empíricas (pocas veces las personas actúan de un modo relativamente más racional).

En la tercera parte (*«Más allá del individualismo radical: el «role» de la comunidad y del poder»* pp. 181-251) se pregunta por la naturaleza e identidad de los «actores-clave» («key actors»). Una vez más el punto de partida es la contrastante visión neoclásica de los individuos «totalmente autónomos», tomando decisiones por su cuenta. Esta noción es reemplazada por la de personas como miembros de colectivos sociales, los cuales —hasta cierto punto— también participan de las decisiones individuales. Los individuos libres, capaces de decidir de un modo «relativamente racional», sólo existen dentro de sociedades, porque sólo dentro de las mismas encuentran el soporte necesario (físico y social) para mantener sus decisiones libres de la presión de las autoridades demagógicas y de los «mass media». Efectivamente, el indicio existe, pero sólo dentro de contextos sociales.

Por otro lado, mientras que los neoclásicos consideran el intercambio como la primera base de la organización social y conciben el mercado como un sistema «a se», Etzioni presenta ambos —intercambio y mercado— como «subsistemas», insertos dentro del contexto de la sociedad, de la cultura y de la política. Dichos contextos determinan hasta cierto punto el grado de libertad necesario para la eficiencia del mercado. Además, el autor considera que los individuos no son simples «átomos flotando libremente» («free floating»), sino que mantienen entre ellos unas relaciones que —de modo significativo— están influenciadas por las estructuras sociales.

Finalmente, el autor lanza otra buena observación: la realidad de los *núcleos de poder*. Los seguidores del paradigma neoclásico asumen que las empresas y demás actores económicos no tienen poder sobre el mercado, sino que siguen sus dictados (el precio vendría dado —un dato fijo para los agentes— por el equilibrio entre las fuerzas oferentes y las demandantes), lo cual es uno de los presupuestos más discutidos del hipotético estado de «competencia perfecta». En realidad, Etzioni comparte esta crítica con los economistas keynesianos, quienes —en confrontación con los neoclásicos— continuamente han esgrimido la existencia de mercados oligopolísticos, monopolísticos, etc. En realidad, los intercambios casi nunca tienen lugar en condiciones de igualdad para las partes concurrentes (el marco suele ser de «competencia imperfecta»).

En definitiva, nos encontramos ante un interesantísimo ensayo que, sobre la base de una gran carga de sentido común, impone serios correctivos al modelo antropológico más típico de la escuela económica imperante hasta nuestros días. Son todas ellas observaciones muy lógicas ante el simplismo reductivista y apriorismo formal de algunos de los presupuestos neoclásicos. El trabajo del profesor Etzioni concluye con unas páginas en

las que —sintética y telegráficamente— expone una visión global de su enfoque y un listado de sus principales propuestas/tesis, además de una amplísima relación bibliográfica.

Antoni CAROL Y HOSTENCH

Lucas F. MATEO-SECO y Rafael RODRÍGUEZ-OCAÑA, *Sacerdotes en el Opus Dei*, EUNSA, Pamplona 1994, 329 pp. 15 x 22,5.

El paso del tiempo suele proporcionar una visión aventajada de los fenómenos eclesiales. En la medida en que tales fenómenos van prolongándose vitalmente en la historia, surgen más elementos para valorar su preciso significado e importancia. Este es el caso de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Dicha asociación de clérigos, unida al fenómeno pastoral del Opus Dei, nació el 14 de febrero de 1943, por una inspiración particular de Dios al Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. La nueva fundación ofrecía, en su tiempo, rasgos novedosos; desde entonces varios miles de sacerdotes y diáconos han venido a pertenecer a esta asociación.

*Sacerdotes en el Opus Dei* es un libro dedicado a estudiar este fenómeno pastoral y teológico, haciendo acopio de medio siglo de experiencias y valoraciones por parte de su Fundador y de otros numerosos personajes eclesiales. Los autores de la obra pertenecen a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz: el Prof. Lucas Mateo-Seco, de la diócesis de Sevilla, y el Prof. Rafael Rodríguez-Ocaña, de la Prelatura del Opus Dei. El primero, actualmente Profesor Ordinario de Teología de la Universidad de Navarra y director de la revista *Scripta Theologica*, es conocido por sus libros y artículos dedicados a la cristología, al sacerdocio, y a S. Gregorio de Nisa. El segundo, Profesor de Derecho Canónico en la Universidad de Navarra, es conocido por sus publicaciones sobre las asociaciones sacerdotales y el Derecho Procesal Canónico.

Los autores pretenden ofrecer, en la presente obra, un estudio orgánico de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, comprendiendo los aspectos históricos, teológicos, y jurídicos. Reseñaremos a continuación cada uno de sus grandes apartados.

Como indica su título, el primer capítulo, *Apuntes de una historia*, expone los hitos más importantes de la historia de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Contando con una parte del material disponible en los archivos históricos del Fundador, ha sido posible esbozar un cuadro más preciso de la recepción y el desarrollo del carisma fundacional por parte